

Lección 9

Aprenda a Confiar en Dios

La Base de la Confianza en Dios

¿Confía usted realmente en Dios? Confiar plenamente en El significa...

- Creer que la Palabra de Dios es verdad, y que es una fuente confiable para conocerlo a El. Dios no miente.
- Tener absoluta confianza en que El nunca le fallará. Dios es confiable.
- Depender de El cuando todo lo demás es incierto. Dios jamás cambiará.
- Creer que El le cuidará y suplirá para sus necesidades. Dios cumple sus promesas.
- Tener la seguridad de que El oye y contesta sus oraciones aun cuando tarde la respuesta. Dios responde la oración.
- Creer que El es sabio y bueno, aun en situaciones que no entendemos. Dios siempre obra para nuestro bien.
- Creer que El siempre sabe lo que es mejor. Dios no se equivoca.
- Estar seguro de que Dios recompensará a los que confían en El. Dios es fiel.

La lista es larga y podría llenar muchas páginas. Sin embargo, notemos que todas las declaraciones anteriores están cimentadas en una fe absoluta en el *carácter* de Dios. Eso significa que realmente creemos que Dios es Aquel que se ha revelado en Cristo, y que siempre actuará de acuerdo con su naturaleza.

Cuando la Confianza en Dios es Puesta a Prueba

Es fácil confiar en Dios cuando todo nos va bien. Pero, nuestra confianza es puesta a prueba cuando enfrentamos problemas. Por ejemplo:

Cuando a personas buenas les suceden cosas malas. Nuestra tendencia es preguntar *por qué* Dios lo permite, y dejamos que la duda invada nuestra mente. Nos cuesta mucho aceptar lo que no podemos comprender. Queremos saber: "*¿Por qué?*"

La confianza en Dios se mantiene firme aunque las circunstancias parezcan contradecir aquello que nos parece

bueno. La confianza en Dios va más allá de nuestra capacidad para entender. Esto estaba experimentando Job cuando exclamó: "Aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13:15).

Cuando demora la respuesta a nuestras oraciones. Dios ha prometido contestar nuestras oraciones, pero ¿por qué a veces no recibimos la respuesta? Podría haber varias razones:

Quizá no pedimos las cosas debidas. ¿Estamos buscando primero el reino de Dios? ¿Son rectos nuestros motivos? ¿Es egoísta nuestra petición? ¿Estamos pidiendo algo que en verdad no necesitamos? Todo esto podría afectar la respuesta de Dios a nuestras oraciones.

Tal vez aún no sea el tiempo. Dios contesta la oración, pero a veces su respuesta es: "Sé paciente y espera un poco; este no es el tiempo oportuno".

Quizá Dios tenga para nosotros algo mejor que lo que pedimos. El no quiere que perdamos lo mejor que nos tiene reservado; al darnos algo de menor valor, nuestra atención y dirección se desviarían de ello.

Quizá la respuesta de Dios es "no" porque lo que le pedimos no es bueno para nosotros.

Cuando la perspectiva divina difiere de la nuestra. Dios ve nuestra vida desde un ángulo mucho más amplio que nosotros. "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Is. 55:9). Por ejemplo:

- Nosotros vemos sólo el presente. Dios ve el final desde el principio.
- Nosotros vemos sólo resultados a corto plazo. Dios ve los resultados a largo plazo y éstos le interesan más.
- Nuestra sabiduría es muy limitada. Dios lo sabe todo.
- No siempre sabemos lo que nos conviene, pero Dios sí lo sabe.
- Quizá no entendemos el plan total de Dios para nuestra vida, pero Dios nos está preparando para ello.
- Tal vez no reconocemos nuestra verdadera necesidad, pero Dios sabe en qué debemos ser corregidos y purificados.
- Generalmente buscamos el camino fácil, pero Dios sabe cuál es la disciplina que necesitamos para ser lo que El quiere que seamos.

Si pudiéramos ver todo tal como Dios lo ve, de seguro queríamos que El haga las cosas a su manera. Sin embargo, el hecho mismo de que no siempre vemos desde su perspectiva indica lo importante que es aprender a confiar en El.

Los Resultados de la Confianza en Dios

Si confía en Dios...

- **Tendrá confianza para acercarse a El.** "Acerquémonos, pues, *confiadamente* al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (He. 4:16). Podemos tener una relación cercana con Dios, la que nos permite conocerle y acudir a El como a nuestro Padre celestial, quien nos comprende y quiere hacer buenas cosas para nosotros.
- **Le librerá del temor.** "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza" (Sal. 46:1-3).
- **Le infundirá gozo, paz y esperanza.** "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el *creer*, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo" (Ro. 15:13).
- **Dará más estabilidad a su vida.** "Pero pida con *fe*, no *dudando nada*; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra" (Stg. 1:6).

Usted Puede Confiar en Dios...

- **Cuando todo parece tambalear.** "*Confiad en Jehová* perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos" (Is. 26:4). "Los que *confían en Jehová* son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre" (Sal. 125:1).
- **Cuando necesita ayuda para tomar una decisión.** "Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma" (Sal. 143:8).

- **Cuando no recibe respuesta.** "Guarda silencio ante Jehová, y espera en él" (Sal. 37:7).
- **Cuando fallan los recursos humanos.** "Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria" (Sal. 20:7).
- **En todo tiempo.** "Esperad en él *en todo tiempo*, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio" (Sal. 62:8).

Algunas Promesas de Dios a los que Confían en El

Dios ha prometido...

- **Cuidar de los que confían en El.** "Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían" (Nah. 1:7).
- **Nunca desamparar a quienes confían en El.** "En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, *no desamparaste* a los que te buscaron" (Sal. 9:10).
- **Guiar a los que confían en El.** "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él *enderezará* tus veredas" (Pr. 3:5-6). Dios le guiará en medio de las tinieblas (Is. 50:10). El estará con usted en el "valle de sombra de muerte" (Sal. 23).
- **Estar siempre al lado de quienes confían en El.** "En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, *no desamparaste* a los que te buscaron" (Sal. 9:10).
- **Bendecir a los que confían en El.** "Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová" (Jer. 17:7).
- **Suplir las necesidades de quienes confían en El.** "Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir" (Mt. 6:25).

Conclusión

Como hemos visto en los maravillosos pasajes bíblicos en esta

lección, los cristianos no confiamos en una teoría, filosofía política, recursos humanos, o en nuestra propia fortaleza o sabiduría. Confiamos sólo en Dios que es digno de nuestra confianza. Su poder es ilimitado. "Nada hay imposible para Dios" (Lc. 1:37). Su sabiduría es incomparable. "¡Oh, profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!" (Ro. 11:33). Su amor nunca falla. "Mas yo en tu misericordia (amor) he confiado" (Sal. 13:5). Sólo Dios es digno de nuestra confianza total. La gente nos puede fallar; los recursos materiales se agotarán; nuestra fuerza se debilitará; la sabiduría humana nos puede guiar erróneamente. Tan solo El permanecerá cuando todo haya desaparecido. **Dios siempre será digno de confianza. No vacile en poner su confianza en El.**